

TIEMPO EN SILENCIO CON EL PADRE

Trata de sentarte en un lugar tranquilo y quietamente lee la siguiente oración, e imagínate que tu Padre amado te habla sólo a ti.

No tienes que ser experto para complacerme; todo lo que tienes que hacer es querer amarme.

Háblame como si le hablaras a alguien a quien quieres mucho.

¿Hay algunas personas por las cuales deseas orar? Dime los nombres y pregúntame todo lo que quieras.

Yo conozco todas sus necesidades, pero Yo quiero que tu me demuestres tu amor por ellos y por Mi al confiar que Yo haga lo mejor que Yo crea para ellos.

¿Hay algo que deseas para tu alma? Si quieres escribe una larga carta de tus necesidades, y vienes y me las lees.

Dime sobre las cosas que te hacen sentir culpable. Yo te perdonaré, si tu aceptas mi perdón.

Solo háblame sobre tu orgullo, tu susceptibilidad, tu egocentrismo. A pesar de todo esto, Yo todavía te amo.

No te avergüences; hay muchos santos en el cielo que tenían los mismos defectos tuyos; ellos Me oraron, y poco a poco, fueron corrigiendo sus fallas.

No vaciles en pedirme bendiciones para tu cuerpo y para tu mente; salud, memoria, éxitos.

Para aquellos que realmente lo deseen, yo puedo darle todo lo necesario, para la santidad de su alma.

¿Qué es lo que deseas hoy? Dime, porque anhelo hacerte bien. ¿Cuáles son tus planes?

Cuéntamelos. ¿Hay alguien que deseas agradar? ¿Qué Deseas hacer para ellos?

¿Le temes a algo? ¿Tienes algunos miedos y angustias irracionales? Confía en Mi. Yo estoy aquí.

Lo veo todo. Yo no te abandonaré.

¿No tienes alegrías para contarme? ¿Por que no compartes tus alegrías conmigo?

Dime que ha pasado desde ayer; que te ha alegrado y consolado. Lo que fuese, grande pequeño, Yo lo prepararé. Reconócelo y dame las gracias.

¿Las tentaciones caen fuertemente sobre ti? Ceder a tentaciones siempre altera la paz del alma. Pídeme, que Yo te ayudaré a vencerlas.

Bueno, sigue adelante, continua con tu trabajo o tu diversión o con tus otros intereses.

Trata de ser mas tranquilo, humilde, bondadoso y regresa pronto y tráeme un corazón mas lleno de amor.

Mañana tendré más bendiciones para ti.

Así Nuestro Padre abre Su Corazón por medio de Nuestro Señor Jesús, para todos los que entran en comunión con Él. Cristo mismo nos enseña cómo orar con sinceridad. María, amorosamente, nos asistirá en la búsqueda de cómo orar con el corazón; ya que su papel en el Reino de Dios es el de llevar a todos a su Hijo, Ella no se lo pide a algunos, ella se lo pide a TODOS.